

XI CONGRESO DE HISTORIA AGRARIA  
Aguilar de Campoo - 15 al 17 de Junio de 2005 –  
Seminario de Historia Agraria- SEHA- Departamento de  
Historia e Instituciones Económicas y Economía Aplicada -  
UNIVERSIDAD de VALLADOLID

---

“LIDERAZGOS EUROPEOS EN EL COOPERATIVISMO AGRARIO  
ARGENTINO-El Caso Entrerriano”

Celia Gladys López

RESUMEN

El cooperativismo argentino ha sido de los primeros y más prestigiosos del continente, y sus inicios, eminentemente agrarios, con profunda influencia europea le otorgaron un marcado carácter doctrinario y una notable significación moral, aspectos éstos que fueron su sello distintivo por más de cinco décadas. Destacar esa influencia, sus características esenciales, el rol de los pioneros, sus claras y concretas estrategias institucionales son los objetivos de este trabajo, basado fundamentalmente en fuentes primarias y parte integrante, a su vez, de una investigación mayor sobre el cooperativismo argentino, las etnias exóticas que le dieran protagonismo y el papel del crédito cooperativo en la vida toda de esas comunidades.

PERTENENCIA INSTITUCIONAL: Instituto de Historia- F. H.C.S y Artes-  
Universidad Autónoma de Entre Ríos- GECLA - Grupo de Estudios  
Cooperativos Latinoamericanos-

SESION: Cooperativismo y Asociacionismo Agrario

DIRECCION: Estrada 910- C,P. 3260- Entre Ríos- Argentina

TELEFAX: 0 54- 03442- 429163

E mail: [celialopez50@yahoo.com.ar](mailto:celialopez50@yahoo.com.ar)

## INTRODUCCION

Es innegable la influencia que los teóricos europeos llegados desde Alemania y Rusia a la Argentina, a fines del siglo XIX y principios del XX tuvieron sobre la formación, consolidación y proyección del cooperativismo en su más alto vuelo, mediante la observancia estricta y pragmática de los principios rochdaleanos. El medio rural entrerriano observó con extrañeza no exenta de picardía, la actuación cotidiana y paciente de abogados, médicos, ingenieros agrónomos, que desde las salas de las bibliotecas de las colonias, la puerta de las sinagogas o parroquias, las cocinas de las chacras o los espacios libres ferroviarios, hablaban un lenguaje nuevo, casi utópico, que prometía liberar al chacarero de ataduras y presiones, bajo el lema LA UNION HACE LA FUERZA.

Este trabajo, parte integrante de una investigación mayor sobre el crédito rural cooperativo, llevada a cabo conjuntamente con el Dr. Michael Prinz, Universidades de Munster y Bielefeld, Alemania, busca desentrañar aspectos poco conocidos del fenómeno cooperativo provincial, las transformaciones producidas por éste en el mapa económico-social regional, y la impronta moral que el mismo adquiriera durante largo lapso, indagando en la personalidad y trayectoria de los fundadores, así como en la idiosincrasia de los grupos étnicos que fueron protagonistas entusiastas de la novedosa experiencia. Se ha trabajado principalmente con fuentes primarias, diarios personales, borradores de actas institucionales, epistolarios entre dirigentes, cartas familiares, archivos y bibliotecas privadas, periódicos agrarios regionales, boletines cooperativos, un rico y variado espectro de archivo oral relevado durante diez años en toda la región, archivos de las entidades de primer y segundo grado, del Museo Social Argentino, bibliotecas especializadas de los mismos, y los aportes éditos e inéditos de prestigiosos colegas, tales como G. Olivera, Noemí Girbal, G. Mateo, C. Román Cervantes, G. Muzzioli, H. Beck, Juan. P. Martí, Carlos N. dos Reis, E. Lattuada y otros. Ello ha permitido ubicar al cooperativismo entrerriano en un lugar de relevancia continental que pocos conocen, definiendo al mismo tiempo los rasgos esenciales de un tipo de gestión de elevado contenido ético, no reñida con la eficacia en la operatoria ni apartada de la cuota de idealismo que debe primar en este tipo de tareas.

### - EL AMBITO Y LOS PROTAGONISTAS -

El ámbito en el que se desarrolló esta rica experiencia, no es de los más trabajados historiográficamente, en general las contribuciones sobre historia agraria se han detenido minuciosamente en analizar el fenómeno del **boom** inmigratorio y sus derivados: **colonización agrícola, tenencia de la tierra, luchas agrarias, asociacionismo**, tomando como caso testigo a la provincia de Santa Fe, merecedora de numerosos estudios que dan cuenta exhaustiva de las transformaciones acaecidas, magistralmente consagradas en la obra de E. Gallo., recientemente reeditada, LA PAMPA GRINGA. Paralela a esta experiencia, y con similares resultados, la provincia de Entre Ríos, su vecina, adopta similares políticas, con mayor continuidad que en Santa Fe, atrae numerosos contingentes de inmigrantes, y prohija una serie de medidas posteriores a su asentamiento en las feraces tierras de la

región, que favorecen notoriamente las iniciativas comunitarias tendientes a mejorar la situación del agro en general, y la vida de los colonos, en particular. (C. López/2000) Una de las primeras y más importantes iniciativas apoyadas, fue la de la fundación de cooperativas agrarias, surgida tempranamente en 1900 en el seno de las colonias judías, con indudable entusiasmo y prometedoras perspectivas, seguida tiempo después por las instituciones cooperativas fundadas en las colonias de los Alemanes del Volga, de allí nuestra referencia a las **etnias exóticas**. Esta singular característica étnica marcó muy especialmente los tiempos y las formas en que se desarrolló el cooperativismo agrario en Entre Ríos, y, también, su proyección regional y nacional. (C.López/2004) Teniendo muy en cuenta estas singularidades, ya descriptas en anteriores trabajos, centraremos nuestra contribución, como su título lo indica, en el análisis de las personalidades de seis figuras señeras del cooperativismo entrerriano y argentino: Noé Yarcho, Miguel Sajaroff, Miguel Kipen, Marcos Wortman, David M. Merener y Alejandro Mohor, explicitando actitudes, estrategias seguidas, proyectos concretados, anhelos incumplidos, influencias generacionales, la vida misma, en fin, dedicada sin altibajos al servicio de un ideal. Los dirigentes elegidos conformaron un equipo de singular valía y proyección, judíos rusos los cuatro primeros, argentino hijo de judíos rusos el siguiente, alemán y comerciante el último, profesionales egresados de las universidades alemanes los tres primeros, conocidos como los tres cuñados por sus lazos de parentesco, autodidactas de fuste los dos últimos del grupo judío, herederos a su vez del ideario y la pureza de la doctrina transmitida por aquellos. En efecto, el Dr. Noé Yarcho, primer médico contratado por la J.C.A para ejercer su profesión en la Colonia Clara, <sup>1</sup>, es cronológicamente el primero en reconocer la necesidad de ayudar a sus paisanos no solo en la curación de sus males físicos y psíquicos, sino en orientarlos paulatinamente hacia la práctica del trabajo mancomunado y solidario, único medio capaz de ofrecerles perspectivas ciertas y confiables de mejoras en su situación económica y social. Su cotidiano contacto con los sufrimientos de sus pacientes, y la innata bondad que emanaba de sus palabras y actos ejercieron una enorme influencia en todo el ámbito de la extensa Colonia Clara y prepararon el terreno para la llegada del gran teórico de la cooperación libre, el Ingeniero Agrónomo Miguel Sajaroff. Además de los fuertes lazos familiares, unía a estos dos hombres el respeto del alumno hacia su maestro, y la práctica firme de los principios tolstonianos, que en Sajaroff fueron una de sus cartas de presentación. <sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Para ahondar en este aspecto, ver nuestras obras, Cooperativismo y Cultura- Historia de Villa Domínguez- 1890-1940, Paraná- Editorial de Entre Ríos- Segunda Edición Ampliada, 1987, u Origen- Desarrollo y Ocaso de una Colonia Modelo- Grupo San Gregorio- Colonia Clara- 1894- 1945- Concepción del Uruguay- Ediciones el Pensador, 1986, o El Sistema de Educación No Formal Implantado por las Cooperativas Agrarias en las Colonias Judías Entrerrianas, Concepción del Uruguay, IIIG, 1996, o la serie de artículos publicados en Diario El Pueblo, Villaguay, E. R. entre los años 1984 y 1989.

<sup>2</sup> Fueron célebres, en efecto, su finca agrícola en Colonia Leven, Las Moscas, y el sistema laboral y familiar allí implantado, donde, por ejemplo, jamás se le negaba cobijo y comida a nadie, se consumía solo lo que se producía, que en verdad era mucho y variado, y se hacía un culto del honor y la palabra, con el íntimo y profundo conocimiento de que el hombre, en su sentido más genérico, era bueno por naturaleza, pensamiento y práctica que lo condujo a la pérdida total de sus bienes, terminando sus años en una casa que la Fraternidad Agraria le cedió en reconocimiento a sus afanes y desvelos. Citado en base a testimonios de su hija, Vera Sajaroff, su sobrina, Olga Kipen, su dilecto discípulo, David M. Merener, y

Entre 1904 y 1908 se produce en el ámbito de las colonias judías lo que se llamó la etapa preparatoria de la vida cooperativa, culminando en este último año con el ingreso de Miguel Sajaroff a los cuadros dirigentes del Fondo Comunal de Villa Domínguez, en lo que los entendidos señalan como el inicio de la verdadera senda cooperativa, y que daría a esta entidad un sello inconfundible de prestigio y efectividad. Mientras todo esto sucedía en estas colonias, en las colonias de los Alemanes del Volga, llegados mucho tiempo antes, (1876), ni siquiera se tenía planeado fundar entidades cooperativas, la natural desconfianza de los colonos, aferrados cerradamente a sus pautas culturales de origen, hacía imposible encarar por entonces dicha posibilidad. Los problemas agrarios se solucionaban por medio del funcionamiento de las Cajas Rurales manejadas por el sacerdote del lugar, en medio de un sistema hondamente patriarcal dominado por lo religioso. En las colonias judías, entretanto, el discurso cooperativo de aquellos años se centró en la explicación sencilla y concreta de las acciones a llevar a cabo, ejerciendo cotidianamente un apostolado comunitario que no conoció descanso ni reparó en sacrificios. Se predicaba con el ejemplo, y cuando los primeros resultados, conseguidos tras ardua lucha, dieron sus frutos, fue considerado el momento para dar vuelo a la imaginación y pensar en nuevos horizontes.<sup>3</sup> El tema siempre acuciante del crédito fue sabiamente manejado a través de Cajas Rurales abiertas a todo chacarero, de simple y efectivo funcionamiento, que contaban con reconocimiento oficial y el aval de la cooperativa, éste fue siempre uno de los aspectos que diferencia a los liderazgos y a las instituciones estudiadas.

Una alegoría aparecida en una publicación de homenaje, es claramente significativa de la personalidad de Sajaroff, se ve a éste soñando con un mundo que vive practicando el cooperativismo rochdaleano, imaginando grandes barcos que llevaban nuestros granos a diversas partes del planeta, mientras, desde la tierra, con expresión firme y serena su compañero de ruta Isaac Kaplán lo sostiene con firmeza y preocupación, tratando de que no vuele en demasía.<sup>4</sup> Una de las características más notables en la trayectoria de estos hombres, fue su íntimo convencimiento de que la salvación de los agrarios solo podría llegar de la mano de los propios interesados, y fue una constante en todos sus discursos y conferencias: "Tenemos que pasar a una vida más justa, en que los intereses de todos los compañeros sean los de cada socio en particular y en que los intereses de cada uno sean contemplados como cosa de todos. Tiene que privar la norma: TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS. Nuestras dificultades económicas no devienen solamente del hecho de que se nos cobra muy caro lo que consumimos, o de que se nos suele pagar por la

---

testimonios de colegas y dirigentes cooperativos varios, entre los años 1984 y 1992, en Villa Domínguez, Capital Federal, Basavilbaso, Rosario, Paraná, Villaguay, Concepción del Uruguay, Villa Clara, San Salvador, Crespo, obrantes en nuestro Archivo Oral.

<sup>3</sup> Benito Bendersky, Testimonios de la Vida en la Colonia, en ídish, traducción de Rafael Bekenstein, tomado del manuscrito original, cedido por su hijo, Benjamín, este interesante escrito del literato de la Colonia Clara, hombre de vasta cultura y fino espíritu, es revelador de las luchas e intereses que estaban en juego al momento de iniciarse las operaciones comunitarias.

<sup>4</sup> Homenaje al Ing. Miguel Sajaroff, de las entidades comunitarias judías en la Argentina y con la colaboración de las cooperativas de la J.C.A, en ídish, año 1925, traducción de Rafael Bekenstein. Este interesante volumen revela datos poco conocidos de la vida familiar de Sajaroff, su existencia antes de llegar al país, sus pensamientos y convicciones, es asimismo muy rico el acervo fotográfico desplegado a lo largo de las páginas. Biblioteca de los autores.

producción menos de lo que vale, sino que en ambos casos las mayores ganancias quedan en manos de quienes están situados superfluamente entre los dos factores: productores y consumidores. Por ello, el productor y el consumidor deben hermanarse, vincularse directamente, crear en primer término una gran familia de cooperativistas en el país y unirse más tarde también con otros compañeros de allende las fronteras de la República, a quienes se enviaría la producción en naves cooperativas que cruzarían los mares y traerían, al regresar, en trueque, los productos e implementos que los cooperativistas de otras latitudes elaborasen y crearan. De esta manera, las personas y los pueblos se unirán bajo la bandera del cooperativismo, que es la justicia e igualdad para todos.....”<sup>5</sup> (1909)

La influencia moral que ejercía su persona derivaba de actos cotidianos sencillos, donde primaba la fuerza de la presencia constante, en las buenas y en las malas, lo que constituía un estímulo de gran significación: “ ....Mi estimado amigo Merener..... me alegran mucho sus noticias referentes al progreso de varias cooperativas. Lo acompaño plenamente en su criterio de visitarlas mas o menos frecuentemente....”<sup>6</sup>

“Asistir a las sesiones de sus consejos, sus asambleas, continuar consejos o indicaciones constituyen, no cabe la menor duda, el método más eficaz para unir, consolidar y solidarizar la familia cooperativa de la provincia. De este programa se habla ya hace decenios, pero es tan difícil realizarlo por tantos y tantas causas y razones.....”<sup>7</sup>

Esa sólida formación dirigencial, se completó armoniosamente con la educación cooperativa, encarada desde la misma institución, o apoyando el accionar cultural de las diversas entidades de las colonias, por ello, bibliotecas, periódicos y boletines fueron otras tantas vías de difusión y concientización largamente aprovechada, como bien expresara I. Kaplán, arado y libro fueron siempre de la mano en las colonias judías entrerrianas.<sup>8</sup>

“...puede una cooperativa cumplir acabadamente su función ciñéndose estrictamente a su actividad económica, persuadida de que con ello cumple con su misión...Indudablemente, no. La cooperativa tiene una función mucho más amplia que la actividad comercial, su función es de carácter social y le compete educar y capacitar a los cooperadores no solo en el manejo de su economía sino, sobre todo, en las prácticas de la solidaridad, sin cuyas condiciones una cooperativa no puede serlo de verdad....”<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> David M. Merener, Abraham Gabis y otros, Fondo Comunal- 50 años de su vida, Buenos Aires, Talleres Gráficos Julio Kaufmann, 1967, p. p.93-4, el pensamiento de este auténtico cooperativista ha sido estudiado in extenso en nuestro trabajo Síntesis de Vida Cooperativa-Epistolario Miguel Sajaroff- David M. Merener, XII Encuentro de Geohistoria Regional, Resistencia, IIGHI, CONICET, 1992, sobre la base de la nutrida correspondencia mantenida entre ambos dirigentes, epistolario donado a la autora por Merener.

<sup>6</sup> Celia Gladys López, Epistolario citado, Miguel Sajaroff a David M. Merener, La Violeta, Buenos Aires, enero 5 de 1948.

<sup>7</sup> *Ibidem*, Miguel Sajaroff a Merener, citada.

<sup>8</sup> Isaac Kaplán, Arado y Libro, EL COLONO COOPERADOR, Organo de la Fraternidad Agraria, Año L. N 600, Buenos Aires, Abril de 1967, p.4. Un detallado análisis comparativo de esta publicación en nuestro reciente trabajo “El Discurso Rural en la Prensa Agraria de las Colonias Judías Argentinas”, Jornadas de Historia Rural- Universidad Nacional de Quilmes- CONICET, Noviembre 2004-

<sup>9</sup> David M. Merener, Abraham Gabis, Fondo Comunal, citado, p.p.70-1. El rol preponderante que jugaron las bibliotecas en las colonias, acompañó al sistema informal de educación cooperativa de una manera muy eficaz, y fue producto innegable del nivel cultural de las familias venidas de Europa, nivel que nunca

La línea familiar se completó en 1912 con la llegada del abogado Miguel Kipen, activo militante socialista que trae de Suiza y Alemania los últimos progresos en materia cooperativa. Esta singular tríada, tan diferente en lo ideológico, pero, al mismo tiempo, tan consustanciada con el objetivo común de orientar a sus paisanos en los sanos principios de la cooperación, vio menguadas sus filas con el fallecimiento a temprana edad, 49 años, del Dr. Yarcho, cuyos funerales fueran costeados por la cooperativa, quedando a la sazón el grupo dirigente mermado en sus figuras principales pero pleno de fuerza interior e ideas creativas. Kipen introduce el tema de la jurisprudencia cooperativa, notoriamente ausente en el cuerpo legal nacional, y comienza una prédica insistente que dará sus frutos años más tarde, con la sanción en 1926, de la primera Ley de Cooperativas, la 11.388, en cuya preparación intervinieron no pocos miembros del Partido Socialista, varios de ellos hijos de colonos.<sup>10</sup> Conjuntamente con esta tarea, Kipen lleva a la cooperativa sus conocimientos sobre periodismo y, conocedor de la importancia de la palabra escrita, mucho más en un medio tan amplio y variado como el que les tocaba orientar, concreta la aparición de la segunda hoja cooperativa del Fondo Comunal, El Colono Cooperador,-1917 - en ídish, del que fuera su primer director. La pluma combativa de este abogado devenido agricultor, incitó a los agrarios de la región a luchar por sus derechos, a educarse para mejorar su situación, a capacitarse para diversificar la producción de sus chacras y así poder hacer frente a los años malos, a mantenerse unidos en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia, en una palabra, a practicar algo hasta entonces desconocido: la agremiación: “..... al cumplir veinte años de vida, Fondo Comunal puede mirar en lo futuro con todo optimismo. Nos guía hoy día un ideal bien definido, cuya comprensión no es ya tan difícil para los socios. Nuestro trabajo en el sentido de elevar el nivel cultural de los colonos da resultados positivos. Es necesario intensificar más la obra de propaganda. Propaganda escrita y oral, propaganda con las palabras y con los hechos. Y punto céntrico de esta propaganda no debe ser ya solo la divulgación de teoría y práctica del cooperativismo, hay que concentrarla alrededor de un punto, actualmente más importante, hay que convencer a nuestros socios de que Fondo Comunal como cooperativa aislada nunca podrá resolver muchos problemas de nuestra vida y nuestro trabajo, problemas muy complejos para nuestros esfuerzos aislados. Hay que demostrar la necesidad imperiosa de la centralización de los esfuerzos y de la actividad de los cooperativistas. La necesidad de formar una sola familia cooperativa, grande y poderosa, única fuerza que puede abrirnos el camino del progreso. Toda la historia del Fondo Comunal nos demuestra que nuestra cooperativa tiene la capacidad y perseverancia necesarias para preparar el terreno para preparar el terreno para este paso. En nuestro veinte aniversario no hay mejor forma de homenaje al Fondo Comunal que plantearle este problema.....”<sup>11</sup>

---

dejaron de cultivar, a pesar de los malos tiempos primeros, aspecto éste que confirió a las instituciones cooperativas allí fundadas un sello de particular distinción. ♪

<sup>10</sup> Esta necesaria ley, en la que tuvieron destacada actuación preliminar los diputados M. Bravo y E. Dickman, codificó adecuadamente las urgencias y prácticas cooperativas, dándoles el marco indispensable para su operatoria, del que hasta el momento de su sanción, 1926, se carecía.

<sup>11</sup> Miguel Kipen, artículo aparecido en el N° 76 de EL COLONO COOPERADOR, citado, marzo de 1925.

Son muy recordadas y paradigmáticas sus brillantes intervenciones en los dos primeros Congresos Argentinos de la Cooperación, organizados por el Museo Social Argentino, con cuya dirigencia, en especial la del Departamento Cooperativo, mantuvieron una fluída relación cimentada en el mutuo respeto.<sup>12</sup> Uno de los aspectos mas firmemente apoyados por Kipen, al que consideraba, además, elemento esencial para comprender, adherir y orientar en el cooperativismo, era el de la **neutralidad**, que abarcaba tres planos: **ideológico- político y religioso-** tratándose de un dirigente de aquellos tiempos, que actuaba en un medio rural fuertemente influenciado y presionado por estas cuestiones, su postura resulta admirable y coherente, revelando que el objetivo de acercar a la masa chacarera al cooperativismo estaba por encima de los fines personales y de las circunstancias adversas. Sus principios entroncaban en la doctrina rochdaleana, cuya práctica adquiriera en sus días de exiliado en Alemania y Suiza, y armonizaban perfectamente con el entorno versátil de las colonias, en especial de las alemanas. Su prédica fue sumamente eficaz, hasta nuestros días, gran parte del cooperativismo entrerriano, en especial el nucleado en la antigua y prestigiosa FEDERACION ENTRERRIANA DE COOPERATIVAS- FEDECO- mantiene en alto este principio, considerado **la regla de oro del cooperativismo**. Este simple detalle ha servido, también, para marcar las diferencias de fondo y de forma con el cooperativismo de la etapa peronista, que dividió profunda y dolorosamente las aguas entre el cooperativismo pionero y el apoyado y utilizado por EL ESTADO BENEFactor en su propio beneficio a partir de 1946.

Los liderazgos habían quedado bien repartidos, Sajaroff, moderado y soñador por naturaleza, se entendía mejor con los mayores, llamados por los jóvenes los conservadores de la Colonia, nunca actuó en política y rehuyó todo contacto, por breve que fuera, con los políticos de turno. Kipen, por su propio temperamento y formación, así como por su edad, se lanzó de lleno al ruedo de las luchas ideológicas, concentrando a su alrededor el entusiasmo y la compañía del grupo juvenil, llamados los zurdos de la Colonia, este hecho, característico del momento social que se vivía, produjo a su vez la aparición de dos nuevos liderazgos, continuadores de los iniciales, el de los jóvenes Marcos Wortman y David M. Merener, fogueados desde adolescentes en las lides cooperativas y destacados miembros del Partido Socialista. Ambos tuvieron decisiva influencia en las decisiones institucionales locales, regionales y nacionales, utilizaron al periodismo como herramienta eficaz de propaganda y concientización, y honraron las enseñanzas recibidas con su actuación dentro y fuera de las entidades a las que brindaran todo su talento y experiencia.

---

<sup>12</sup> Hemos abordado este punto in extenso en nuestro trabajo Los Congresos Argentinos de la Cooperación y su Acertada Interpretación de la Realidad Agraria Argentina, 51 Congreso Internacional de Americanistas, Santiago, Chile, julio 2003, publicado en el N° 9 de Mundo Agrario, Revista de Estudios Agrarios, (digital) de la F.H. y C.E- Universidad Nacional de La Plata, Guillermo Banzato- Director, ver: [mundoagrario@huma.fahce.unlp.edu.ar](mailto:mundoagrario@huma.fahce.unlp.edu.ar) y en la serie de artículos dedicados a historiar la influencia y trayectoria de EL COLONO COOPERADOR, aparecidos en números varios de la Revista DEBATE PARA UN PROYECTO NACIONAL, Bs. As. 1990 a 1993. Con referencia al cooperativismo de la etapa peronista, y las singularidades de su práctica, tenemos en preparación, en estos momentos, dos trabajos esclarecedores de esta etapa, generalmente tratada desintegrada de su contexto histórico fundacional, (Girbal Blacha, G.Mateo, G.Olivera) lo que le resta significación y dificulta su comprensión global. También en este punto, la pugna entre peronistas y socialistas por el control de la dirigencia y la operatoria marcó un antes y un después, tal como sucediera en el plano sindical argentino.

Nos detendremos en el análisis de la personalidad de Marcos Wortman, notoriamente el más combativo dirigente de aquel entonces. Alumno y discípulo dilecto de Kipen, dueño de una vasta cultura adquirida en los salones de las bibliotecas o en sus contactos cotidianos con las familias más cultas de la Colonia, como los Chertcoff. El modo más sencillo de entender su pensamiento es seguir el hilo de su discurso, ya en las asambleas, ya desde la tribuna cooperativa, o desde las páginas de EL CAMPO, su propio periódico, publicado en Villa Domínguez, entre los años 1927- 1931. Allí aparece con meridiana claridad su pensamiento y, por la cantidad de adhesiones y cartas recibidas, puede medirse, además, la proyección de su personalidad sobre la masa agraria, y lo acertado de su accionar: “.....Nuestro país necesita aumentar su población, pero necesita aumentar la población rural, y no la población urbana. En las ciudades grandes y chicas, sobra población que permanece ociosa y gravita en perjuicio de la clase trabajadora al provocar la rebaja de los salarios y el empeoramiento de las condiciones de trabajo. Si no se aborda con energía y con clara visión política u social la solución de nuestro fundamental problema agrario, el progreso argentino seguirá, como hasta la fecha, siendo precario...”

13

El joven y activo director de EL CAMPO, viajaba de continuo por las colonias, recogiendo in situ las opiniones y problemas de los agrarios, en especial de los grupos juveniles, que eran sus fieles seguidores, las páginas de su periódico reflejaban estas tareas, contribuyendo a plasmar lo que Wortman llamaba el despertar de las fuerzas juveniles, la agremiación, uno de sus más caros anhelos, se concreta por la doble vía institucional en la que todos estos hombres múltiples se movieron: la del ámbito estrictamente colonizador, concretada en la FRATERNIDAD AGRARIA COOPERATIVA DE COOPERATIVAS, la OJA- Organización Juvenil Agraria- y el FOMENTO AGRARIO ISRAELITA ARGENTINO, mientras que, por el lado oficial, fundaron la FEDERACION ENTRERRIANA DE COOPERATIVAS AGRICOLAS, luego FEDERACION ENTRERRIANA DE COOPERATIVAS- FEDECO- y participaron de la fundación de la ASOCIACION DE COOPERATIVAS ARGENTINAS- ACA- aunando ideas, criterios y acciones en pro del mejoramiento de la situación de los agrarios. Una de sus mejores intervenciones, que lo muestra en su momento más brillante, es el discurso que, por invitación de la mesa directiva, pronunciara en el Acto de apertura del Primer Congreso Nacional de Cooperativas Agrícolas, Capital Federal, 19 al 22 de marzo de 1932, representó en aquel momento al Fondo Comunal, y estuvo acompañado en la ocasión por Miguel Kipen, David M. Merener. Isaac Kaplán y Aarón Dorfman, vertiendo entre otros, los siguientes conceptos: “.....Tan honda es la crisis que atravesamos, tan complejos y diversos son los factores que la determinan, tantos son los intereses que ella afecta, que hasta los hombres más optimistas han terminado por perder la esperanza de una posible solución. Corresponderá una vez más a los agricultores organizados el honor de infundir nuevas esperanzas a la Nación. El hecho de que este Congreso se celebre en medio de la crisis espantosa en que se debate todo el país en general y los agricultores en particular, el hecho mismo de que hayan concurrido aquí representantes de casi treinta mil agricultores, ya habla en

---

<sup>13</sup> Archivo del Museo Regional de las Colonias Judías, por nosotros fundado en 1985 en Villa Domínguez, E.R, el corazón de la zona colonizada, en adelante AMCJVD, Marcos Wortman, EL CAMPO- Periódico Agrario, Año II, N 53, 20 de junio de 1928, Villa Domínguez, E. R. p.1.c.1.

forma clara del espíritu de trabajo que anima a los productores de la tierra. No venimos aquí para confesarnos derrotados, no venimos tampoco a implorar misericordia, venimos, sí, para buscar ante todo y sobre todo, dentro de nuestros propios medios, en la acción solidaria, las medidas para poder solucionar nuestros problemas, que no son nuestros, sino de todo el país, venimos a buscar el apoyo de los poderes públicos, no para defender lo que es nuestro, sino lo que es patrimonio y orgullo del país, la agricultura.....”<sup>14</sup>

En aquel mismo Congreso, actuó con notable practicidad David M. Merener, quien, pese a su juventud, ya había demostrado suficientes dotes y talentos. Muy ligado a Kipen y Wortman, siempre mantuvo, sin embargo, una especial relación con Sajaroff, que apreciaba en él su innata habilidad para consensuar criterios encontrados y mostrar el camino a seguir. El quehacer político junto al cooperativo lo ubicaron, desde muy joven, en puestos de importancia, para los cuales demostró condiciones esenciales: generosidad en el conocimiento, facilidad para explicar con sencillez cosas muy profundas, disposición y buena voluntad para dirigirse a todos lados, lealtad a los amigos y a sus ideales, respeto al adversario, a quien nunca denigró, perseverancia en el trabajo, criterio amplio y carácter docente en su accionar.

La suma de tantas virtudes harán pensar en un hombre fuera de lo común, y, sin embargo, no lo fue para la época, en la que, como él mismo afirmaba, tuvo por ejemplo y maestros a hombres de categoría superior, que enseñaban con el discurrir de su vida cotidiana, yo no pude menos que aprender de ellos y tratar de imitarlos. Sintetizando su trayectoria a pedido de un colega, comentaba: “... en lo que a mí respecta, le adjunto el periódico LA VOZ DEL CAMPO, único y primer número del órgano que debía ser de la Asociación Gremial Agraria, y que tuvo, en realidad- órgano y entidad- poca vida, ahí se publica una reseña del suscripto, pudiendo agregarle que, después de aquella en que transitoriamente- como Vd. recordará- no ocupé cargo directivo en el Fondo Comunal, fui nuevamente Presidente por dos períodos, y ejercí igualmente la Presidencia por igual en el Banco Agrícola de Domínguez, luego pasé a ocupar la gerencia de la Sociedad Agrícola Lucienville, lo que vacilé un poco en aceptar, pero que a instancias de Don Miguel, porque había que salvarla, opté por jugar en cierto modo mi responsabilidad en la empresa, y por cierto que no me arrepiento de ello, pese al esfuerzo que junto con algunos hombres de Basavilbaso hemos debido desplegar para reconstruir a la cooperativa veterana. Fue en el año 1937. Luego pasé a la Federación Entrerriana de Cooperativas, en 1941 fundamos SURCOS, ....”<sup>15</sup>

Dirigente lúcido y activo, no fue de los que se quedan detrás de su escritorio esperando que las cosas se solucionen solas. De continuo viajaba a dialogar y conocer instituciones, hombres y lugares, formándose de este modo una idea clara y certera de la situación y de la capacidad de la dirigencia cooperativa. De lúcida y aguda pluma, por fortuna, todo el vasto repertorio de sus innumerables escritos y archivo personal cuidadosamente conservado, sirve para demostrar las etapas más notables del accionar cooperativo provincial, su proyección nacional, la influencia profunda de los liderazgos europeos ejercidos por este

---

<sup>14</sup> Biblioteca del Museo Social Argentino, Anales del Primer Congreso Nacional de Cooperativas Agrícolas, Discurso de Marcos Wortman en la Jornada Inaugural, Casa Suiza, Capital Federal, 19 de marzo de 1932.

<sup>15</sup> Celia Gladis López, David M. Merener: un hombre de otros tiempos, DEBATE PARA UN PROYECTO NACIONAL, Año V, N 13, Capital Federal, Enero- Marzo 1992, p.34.

quinteto singular, cuya cotidiana tarea, cumplida con el entusiasmo y la convicción de lo asumido como estilo de vida, imprimió a los lugares e instituciones donde actuaran, lo que se denominó acertadamente **el estilo de vida cooperativo**, presente durante más de cinco décadas en la región, demostrando en la estadística y los ciclos económicos, su real valía y productividad. La proyección de sus enseñanzas duraría hasta la década del 70, advirtiéndose ya en ese momento, las señales de un quiebre generacional que fue apurado por los cambios económicos, lo que ha sido materia de otro estudio en este momento en prensa.<sup>16</sup>

Hemos detallado hasta ahora, los aspectos esenciales de la dirigencia cooperativa actuante en las colonias judías entrerrianas, nos falta conocer al último de los líderes mencionados en este trabajo, perteneciente al grupo alemán del Volga, Don Alejandro Mohor. A diferencia de sus compañeros de lucha, profesionales de prestigio o intelectuales de alto vuelo. Mohor era un comerciante y operador de Bolsa con intereses en el gobierno provincial y sólidas conexiones en Europa. Estos antecedentes comerciales le serían muy útiles a la hora de convencer a sus paisanos para que fundaran una cooperativa en las colonias, ya que ellos se fiaban más en su prestigio como hombre de negocios que en sus largas prédicas cooperativas, cuyo significado comprendían poco, recelando del resultado a obtener. Mohor entendía a la perfección la idiosincrasia de los colonos alemanes, las razones ancestrales de su desconfianza y el profundo respeto que sentían hacia sus pastores o sacerdotes. Sin embargo, se hacía urgente y necesario fundar una cooperativa, no porque las colonias no fueran prósperas, sino porque su prosperidad debía ser cada día mayor. Los excelentes ejemplos de las cooperativas de las colonias judías estaban a la vista, sus dirigentes mantenían muy buenas relaciones con Mohor, y el Gobierno Provincial entró en tratativas para extender los beneficios del cooperativismo a esta zona. La tarea de concientización chacra por chacra fue lenta y engorrosa. Hay que tener en cuenta que los colonos, dispersos en varias leguas a la redonda, practicaban distintos credos: siete protestantes y el católico. Durante tres años, todos los domingos, a la salida del templo, punto obligado de reunión familiar, Don Alejandro Mohor, junto al empresario alemán Otto Sagemuller, marchaban en sulky junto a los jefes de familia, manteniendo amenas pláticas en las que explicaban en detalle las ventajas institucionales y materiales que traería aparejados la fundación de una cooperativa. Finalmente, se pensó en otorgar una muestra de solidez en consonancia con las ideas de los colonos, primero se fundó un Banco Agrícola Regional, de capital mixto, el primero de muchos que vendrían después a garantizar el crédito para las operaciones agrarias, en la localidad de Crespo, vecina a una de las aldeas alemanas, la de San Miguel, con estación ferroviaria anexa.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> Nos referimos al trabajo que, bajo el mismo título fuera presentado en la V Conferencia Internacional Europea en Ciencias Sociales, Berlín, marzo 2004.

<sup>17</sup> Para este punto, ver nuestro trabajo Ciclo Productivo y Marco Institucional- Bancos Agrícolas Regionales y Cooperativas Agrarias Entrerrianas entre 1920 y 1940, XII Congreso Internacional de Historia Económica- IEHA- Buenos Aires 2002. la provincia de Entre Ríos fue pionera, tanto en el plano oficial como en el privado, en la implementación de un sistema crediticio complementario del cooperativismo que coadyuvara al progreso de la agricultura y al bienestar de los chacareros. Versión digital y en Cuaderno de Estudios Cooperativos Latinoamericanos, Año I, Nº 1, GECLA, Grupo de Estudios Cooperativos Latinoamericanos, Instituto de Historia, UADER, Concepción del Uruguay, Octubre 2004. Para la armónica relación entre las iniciativas privadas y las medidas de gobierno, que en

Tres meses después, marzo de 1910, el flamante gerente del Banco, A. Mohor, firmaba el acta fundacional de la Sociedad Agropecuaria LA AGRICOLA REGIONAL, de la que también fue Presidente de su Consejo y luego Gerente, conformando en los hechos una entidad muy **sui generis que tenía algo de cooperativa y mucho de sociedad anónima**, rasgos éstos mantenidos durante casi tres décadas y que le valieron severas advertencias de los organismos de contralor. Este dualismo institucional no fue obstáculo alguno para que, en la práctica LA AGRICOLA REGIONAL cumplimentara un accionar eficaz y esencialmente ligado al cooperativismo, de espíritu pluralista, neutralista y apegado a la doctrina, progresista en el más amplio sentido de la palabra, puesto que contaba con la inestimable ayuda crediticia de su banco anexo. La gestión de Mohor acompañó los primeros veinte años de la entidad, consolidando la faz operativa y el prestigio institucional, Uno de los aspectos que siempre destacó en sus intervenciones en las asambleas y congresos, fue el de la diversidad étnica de la masa societaria: alemanes, españoles, italianos, sirios, unidos bajo el lema de la cooperación libre, trabajando en mancomunidad de intereses. No tenemos en este punto discursos brillantes ni participación gremial o política, dirigentes y asociados se limitaron a cumplir acabadamente con el precepto bíblico de Ora et Labora, dejando estas cuestiones para los activos dirigentes de las cooperativas judías, llamadas multiactivas, en parte por sus innumerables funciones, en parte porque sus mismos presidentes y consejeros también lo eran.<sup>18</sup>

#### - CARACTERISTICAS DE LOS LIDERAZGOS Y PROYECCION DE LOS MISMOS –

Del análisis de estos liderazgos y su proyección en tiempos y espacios diferentes y definidos, surgen varios aspectos a destacar:

1.- El cooperativismo nace diez años antes en las colonias judías, como directa consecuencia del sistema colonizador- privado- empleado en las mismas. La década transcurrida entre la fundación de la entidad madre COOPERATIVA AGRICOLA LUCIENVILLE y su homónima LA AGRICOLA REGIONAL, explica por sí sola la seguridad material y doctrinaria con se manejó la segunda. (Ver cuadros anexos)

2- En ese lapso: 1900-1910- mas de diez cooperativas vieron la luz en el campo entrerriano, casi todas en las colonias judías, en igual lapso a partir de su fundación, LA AGRICOLA REGIONAL solo amplió sus servicios a dos sucursales, cerrando una de ellas cuando la operatoria fue negativa. Igualmente esclarecedor es observar el caudal societario inicial, y su evolución en las décadas exhibidas en los cuadros, hay una cooperativa, el FONDO COMUNAL, que ya nace grande e importante, favorecida por la

---

este caso en particular son uno de los secretos del éxito y la permanencia del sistema cooperativo en la provincia, ver nuestro trabajo El Rol de las Instituciones en el Desarrollo Económico Entrerriano- 1870-1940, XVII Jornadas Argentinas de Historia Económica, Universidad Nacional de Tucumán, Septiembre 2000, en versión digital de las Jornadas, e impresa en CAMBIOS Y CONTINUIDADES- Revista del Instituto de Historia de la F. de H. C.S y Artes, Subsede Concepción del Uruguay, Celia López Directora, Año I, N° 2, Agosto 2002

<sup>18</sup> Las diferencias y singularidades mostradas por ambos grupos han sido estudiadas en varios de nuestros trabajos, una de las últimas contribuciones puede verse en De la Tierra de los Zares a la Mesopotamia Argentina, [www.ariadnaticma.com](http://www.ariadnaticma.com) Revista de ADHILAC ARGENTINA, Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe, Año I, N° 1, Buenos Aires, septiembre 2004.



**- Cuadros de nuestra autoría en base a archivos institucionales-**

**Cooperativa Agrícola Lucienville**

Ejercicio	Socios	Capital Social				Consumo				Producción		Total Operaciones
		Suscripto	Realizado	Fondos	Propiedades	Almacén	Maquinaria	Bolsas-Hilo Nafta	Semillas	Harina	Cereales	
1900-1	27											
1901-2	84	1105	1105			825		2040				2865
1902-3	92	2070	2070			3057		4875				7032
1903-4	111	3180				5880		6745	4000			16625
1904-5	124	4400	4400			9078		11507	5000			25585
1905-6	172	5000		4543		10800		13676	8000			32476
1906-7	215	6915	17984	11069	4167	17801	10308	60461	10853			99153
1907-8	222	13800	31059	17250	8487	34500	39424	43676	12350	12000	112000	281457
1908-9	229	16140	41227	25087	15712	49975	3709	8468	16085	11342	215037	434971
1909-10	239	22370	50671	28301	17452	32672	21499	40699	12809	5908		175943
1910-11	223	31650	64561	32911	19139	39996	65977	64018	14200	6200		111098

**Cooperativa Agrícola Fondo Comunal**

Ejercicio	Socios	Capital Social			Consumo			Cereales
		Suscripto	Realizado	Fondos	Propiedades	Almacén	Mercaderías Trilladoras	
1904-5	377		6043	1461				
1905-6	385		6709	11394				
1906-7	436		10892	22000				
1907-8	551		15962	42213	3843,85		62080	
1908-9	589		21402	39359			132080	
1909-10	734		36280	38248			48979	
1910-11	751		50441	51638			104723	
1911-12	768		62342	67960			406182	
1912-13	771		66868	67989			1750904	
1913-14	164		66690	68161				
1914-15	765		65586	69925			1390378	

### Cooperativa La Agrícola Regional

Ejercicio al	Socios	Acciones	Cap. Integrado	Ventas	Fondo de Reserva	Fondo de prev.	Amort. Acumulado	Dividendos
30/06/1911	193	355	\$ n 24100	27642,48	\$ 271,84			6 %
30/06/1912	253	423	\$ n 40975	68964,45	\$ 1023,74			17 %
30/06/1913	379	650	\$ n 62150	132027,14	\$ 2120,65		\$ 1466,37	12 %
30/06/1914	463	739	\$ n 73600	190254,52	\$ 3058,24		\$ 3413,69	5 %
30/06/1915	474	737	\$ n 73700	244578,91	\$ 4328,11		\$ 4903,50	11 %
30/06/1916	482	760	\$ n 76000	264801,37	\$ 5169,76	\$ 749,85	\$ 8029,38	8 %
30/06/1917	483	764	\$ n 76400	186657,15	\$ 6077,17	\$ 1093,31	\$ 10554,88	6,5 %
30/06/1918	486	748	\$ n 74800	378779,75	\$ 7562,09	\$ 2081,63	\$ 13013,83	15 %
30/06/1919	514	790	\$ n 79000	371688,23	\$ 8767,94	\$ 2526,02	\$ 15331,18	11 %
30/06/1920	583	877	\$ n 87600	633449,93	\$ 10525,40	\$ 4111,67	\$ 20718,30	15 %
30/06/1921	716	1046	\$ n 104600	895828,69	\$ 11955,64	\$ 6193,89	\$ 28295,35	10 %
30/06/1922	727	1072	\$ n 107200					

### Anexo Seguros

Año	Pólizas	Primas cobradas	Siniestros pagados	Dividendos	Devolución inmediata	Fondo de Res. del Seguro
1910-11	<i>No hubo seguros por falta de cosecha</i>					
1911-12	46	\$ 3986,00	\$ 284,50	77 %	\$ 1827,00	\$ 1233,00
1912-13	68	\$ 6386,50	-----	89 %	\$ 3281,00	\$ 4026,00
1913-14	56	\$ 6391,50	\$ 2111,00	54 %	\$ 1384,50	\$ 6094,00
1914-15	61	\$ 5920,00	-----	87,5 %	\$ 1811,50	\$ 9462,95
1915-16	54	\$ 5052,00	-----	88 %	\$ 1480,15	\$ 12428,55
1916-17	7	\$ 551,00	-----	90 %	\$ 297,50	\$ 2518,44
1917-18	37	\$ 3490,15	-----	87,5 %	\$ 1266,95	\$ 4304,31
1918-19	30	\$ 2979,00	\$ 88,00	85 %	\$ 1044,95	\$ 5791,51
1919-20	37	\$ 3525,00	-----	88 %	\$ 1038,58	\$ 7854,93
1920-21	52	\$ 2963,00	-----	88 %	\$ 1114,79	\$ 9347,58

Alemanes					Judíos					
Depto.	Colonias	Aldeas	Familias	Instituciones	Depto.	Colonias	Aldeas		Familias	Instituciones
							Rural	Urbano	1912	
Diamante 1878	Gral. Alvear	Spanzetkuter Valle Maria(c) Brasileira(c) San Francisco(c) Salto Santa Cruz Protestante(E) Puigari(E) Celia	Grupo Predominante	Cementerio Comunitario  Templo	Colón (1892)	San Antonio	Santa Rosa Hambis	Pueblo Cazes Est. La Clarita		14 Sinagogas 30 Escuelas
Paraná 1887  1886  1893		Cerrito 3 de Febrero Seguí Morón(E) Santa Luisa Hasemkamp San José – Crespo San Rafael Santa Rosa Eingenfeld San Juan San Miguel Jacobi Centenario	Compra Colectiva	Capillas y templos- Escuelas Comunitarias	Uruguay 1892	Clara	Leven-Achiras Barreros-Rachel Roshpima-Ida Perliza-Carmel Barón Hirsch Miguel-Los Talas Kiriatarba-Cnia. Deparramados Sonnenfeld Carmel-Belez Feinberg-San Vicente- Domingo Calvo-La Capilla Balvanera-Eben Haroscha	Domínguez Las Moscas Clara	743 Colonos 4700 personas	4 Cementerios 1 Hospital 1 Dispensario 5 Baños comunitarios 1 Cooperativa Agrícola 1 Caja de crédito Rural 1 Cremeria c/ escuela 1 Biblioteca
Gualeguaychú		San Juan(E) San Antonio Santa Celia(E) Villa Lila Maria Mercedes Urdinarraín(E)	30 Familias 18 Familias 14 Familias (desprendidas de aldeas Protestantes) 12 Familias		Uruguay 1894 1898	Lucienville	Aquerman Novibunco I-II-III-IV	Basavilbaso Gilbert Escriña Libaros Mantero Rocamora	245 flías.  1220 personas	10 Sinagogas 9 Escuelas 1 Cementerio 1 Hospital 4 Baños 1 Coop. Agrícola
Gualeguay		Gral. Galarza(E) Asunción(E) La Fe(E)	Grupo Predominante		Villaguay 1907	López y Berro	-----	Jubileo San Salvador	Desprendimient o de Clara	1 Sinagoga 2 Escuelas 1 Cementerio
Nogoyá		20 de Septiembre La esperanza(E) La Llave(E) Lucas Gonales(E)	Compra Colectiva		Concordia 1908	Curbello Walter Moss Santa Isabel	San José	Gral. Campos Pedermar	Desprendimient o de Lucienville	1 Sinagoga 2 Escuelas 1 Cementerio 1 Cremeria 1 Dispensario 2 Escuelas
Uruguay 1900		Santa Rita(c) El Potrero(c)		1901- Capilla-	Colón 1912	Palmar Yatay	-----	Ubajay	Despr. De Lucienville y San Antonio	2 Escuelas
Rosario Del Tala		Macia Guardamonte			La Paz 1925 1932 1936	Louis Oungre Leonard Cohen Avigdor		Alcaraz Alcaez Bovril	Espontánea (Judíos Alemanes)	Todas las instituciones
Colón (1887)		San Salvador	Grupo Predominante Compra Colectiva							

## BIBLIOGRAFIA Y FUENTES-

Remitimos al lector a las obras citadas y a las citas de las mismas.



